Convosotros Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXVII – n.° 2033 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 24 de octubre de 2021

CUENTA lo que has

24 DE OCTUBRE DE 2021

DOMUND



#DOMUND

Colabora en www.domund.es

«Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos»

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos: la Palabra de la vida (pues la vida se hizo visible), nosotros la hemos visto, os damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y se nos manifestó. Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos. (IJn 1,1-3). Damián Díaz Ortiz, delegado diocesano de Misiones, nos habla sobre la celebración de la Jornada Mundial por la evangelización de los pueblos (DOMUND) que celebramos hoy.

GABRIEL DAMIÁN DÍAZ ORTIZ

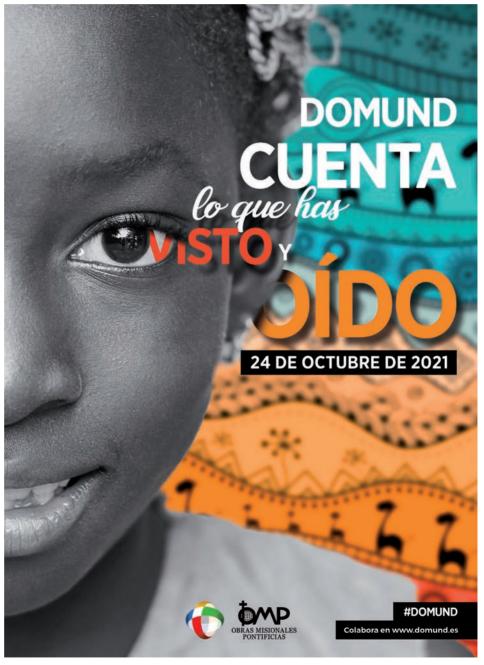
La fe cristiana, como decía de manera magistral Benedicto XVI, no es un sistema de ideas ni se basa en una decisión ética, sino un encuentro con Jesús, la persona que da a la vida un nuevo horizonte. Y quien ha disfrutado de ese encuentro con Jesús, nos dice Francisco, no puede sino compartir con todos la alegría del Evangelio.

2

Nosotros, como decían los apóstoles ante el sanedrín, «no nos podemos callar»

Por eso, nosotros, como decían los apóstoles ante el sanedrín, «no nos podemos callar», sino que tenemos que «contar a todos lo que hemos visto y oído». La experiencia de Dios vivida en la oración, la luz de la Palabra recibida en la Escritura, el amor gozoso que nos da fuerza y esperanza en todo momento, el alivio y consuelo en la tribulación, el sentido de fraternidad y comunión en un mundo dividido y violento... Vida y alegría que todos los que nos hemos encontrado con Jesús queremos compartir con los hermanos.

De manera especial, los misioneros se saben enviados por quienes hemos experimentado el amor de Dios para contar a quienes no han visto ni han oído la Buena Noticia, la Palabra de esperanza, el fundamento de la caridad.



Y, curiosamente, resulta que aquellos descubren la novedad del Evangelio, y nos dan a nosotros un testimonio, a través de los mismos misioneros, de vuelta, de la gozosa alegría que ella produce en el corazón cuando se la acoge con humildad y sencillez, abiertos a la novedad de Dios.

En esta jornada, apoyamos a los misioneros, enviados por el mundo para anunciar «lo que hemos visto y oído».

Carta de nuestro Obispo

No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído

orque no podían dejar de hablar de lo que sentían como discípulos y seguidores de Cristo, vocacionados a extender el evangelio por todo el mundo, es por lo que un día sienten la llamada de seguir como Abraham a salir de su tierra, a dejar casa, familia y patrias e ir al lugar que Dios les muestra.

Y con la maleta vacía de apegos, llena de ilusión y ardor pastoral por anunciar el evangelio a todos los pueblos, responden al Señor: «Aquí estoy, Señor, cuenta conmigo».

Estos son los misioneros, personas como tú y como yo, con fragilidades y fortalezas, con cualidades y defectos, pero llenos de generosidad y un corazón con un ardor especial por anunciar a Jesucristo a los demás. Hacen entrega de todo lo que son y lo que tienen al Señor y a la misión que les ha encomendado y se ponen de lleno a su servicio.

Hoy les recordamos con un cariño especial y con una autentica admiración por su generosidad, generosidad que nace de su fe y amor a Cristo que los envía y a cuyo envío ellos responden con verdadera entrega.

Los apóstoles han tenido una experiencia de Jesús, que cura a los enfermos, que acoge y come con los pecadores, que invita a vivir las bienaventuranzas, que nos da un mandamiento nuevo, que ama hasta la muerte, que envía a los discípulos a ir por todos los pueblos anunciando su mensaje de salvación.

Esta conciencia nos debe llevar necesariamente

sariamente a ponernos en estado de misión, de buscar, ofrecer y animar a los demás a vivir las

actitudes que nosotros tratamos de



Nuestra historia es una historia de amor de Dios. Conocemos, por experiencia propia, todo lo que el Señor ha hecho con nosotros, todo lo que Él nos ha regalado, el amor que nos ha tenido y sigue teniendo

Esta experiencia que han tenido no se la pueden callar, la tienen que comunicar a los demás, con Él han experimentado que las cosas pueden ser diferentes.

Nosotros estamos en tiempos nuevos que suscitan una fe capaz vivir, para que ellos puedan seguir ese mismo camino.

La misión de los misioneros, la misión llamada *ad gentes*, hoy ha cambiado. Ya no solo hay que pensar en los países tradicionalmente llamados de misión, porque la misión la tenemos a nuestro lado, en la vieja Europa, cristiana, en la España cristiana de siempre, en nuestros pueblos pequeños o grandes, en nuestras familias y en los miembros de nuestras propias familias.

La celebración, hoy, de la Jornada Mundial de las Misiones, nos hace esta llamada a todos los cristianos de aquí y de más allá, a ponernos en estado de misión, a descubrir que necesitamos evangelizar nuestro mundo de cerca y de lejos, nuestros pueblos y nuestras familias, porque se han descristianizado.

El Señor nos llama a que nos pongamos en estado de misión, a que nos dispongamos a hacer realidad la evangelización, el anuncio de Jesucristo a nuestros hermanos.

También nosotros decimos hoy, con el corazón y con las palabras, lo

de impulsar nuevas iniciativas y comunidades de hombres y mujeres que, haciéndose cargo de su propia fragilidad y de la de los demás, sienten la necesidad de comunicar a los demás lo que ellos han visto y oído, lo que ellos tratan de

Estos son los misioneros, personas como tú y como yo, con fragilidades y fortalezas, con cualidades y defectos, pero llenos de generosidad y un corazón con un ardor especial por anunciar a Jesucristo

«La historia de la evangelización comienza con una búsqueda apasionada del Señor que llama y quiere entablar con cada persona, allí donde se encuentra, un diálogo de amistad. Los apóstoles son los primeros en dar cuenta de ello», dice el Papa en el mensaje para esta celebración.

[Continúa en la página siguiente]

mismo que los apóstoles: «No podemos dejar de hablar de aquello que hemos visto y oído».

Nuestra historia es una historia de amor de Dios. Conocemos, por experiencia propia, todo lo que el Señor ha hecho con nosotros, todo lo que Él nos ha regalado, el amor que nos ha tenido y sigue teniendo, para que nosotros seamos capaces de regalárselo a los demás, como Él ha hecho con nosotros.

Nosotros, como cristianos, no podemos guardarnos al Señor para nosotros mismos. La misión evangelizadora de la Iglesia la tenemos que cumplir entre todos, porque a todos el Señor nos dice: Id por el mundo entero y enseñad a los demás lo que vosotros habéis aprendido. La Iglesia que formamos todos y cada uno de los cristianos existe para evangelizar, es decir, para anunciar a los demás el mensaje salvador de Cristo. No hemos sido llamados ni seducidos por el Señor para recluirnos en un grupo de privilegiados, somos llamados por el Señor y por nuestra experiencia de vida nueva a ir a los demás y testimoniarles lo que nosotros hemos experimentado.

Hoy recordamos con especial cariño a los que han entregado toda su vida a esta misión lejos de su mundo, con su testimonio de vida que nos ayuda a todos a renovar nuestra fe, nuestro compromiso bautismal de ser apóstoles generosos y alegres.

Vivamos esta jornada y nuestra vida comprometiéndonos a ser verdaderos testigos de nuestra fe, para cumplir nuestra misión y que otros, que se han olvidado o nunca conocieron a Jesús, lo conozcan y lo amen, y con su vida sean también testigos de su experiencia.

Oración del DOMUND 2021

Señor, contigo he visto y oído

que las cosas pueden ser diferentes; que el desánimo y el cansancio no tienen la última palabra, porque Tú no abandonas a nadie al borde del camino.

Contigo he visto y oído

que Tú vives y quieres que yo también viva, que eres bondad y misericordia, y que me envías a compartir este anuncio –el anuncio más hermoso–dejando brotar la alegría con la que inundas mi corazón.

Señor, yo quiero ser amor en movimiento, como Tú. Te lo ruego: pon en marcha al misionero de esperanza que llevo dentro, para que cuente lo que he visto y oído a todos mis hermanos del mundo.

Amén.

Obispo de C. Real

Encuentro con Catherine L'Ecuyer

La Delegación de Enseñanza de la diócesis ha organizado un encuentro con la investigadora Catherine L'Ecuyer el próximo 6 de noviembre en el paraninfo de la Universidad de Castilla-La Mancha, en Ciudad Real.

L'Ecuyer es canadiense, está afincada en Barcelona y es madre de cuatro hijos. Máster por IESE Business School, máster Europeo Oficial de Investigación y Doctora en Educación y Psicología, es autora de numerosos artículos y muy conocida por su libro Educar en el asombro, que supera las treinta ediciones.

En Ciudad Real hablará sobre Educar en la atención y libertad educa-

tiva: retos e implicaciones, en un encuentro que comenzará a las 10:30 y terminará a las 13:30 h.

Para poder participar en el encuentro es necesario inscribirse a través del formulario al que se accede leyendo el siguiente código:





Domingo, 24 de octubre de 2021

El logotipo del Sínodo

Juan Serna Cruz es el responsable de la coordinación de la fase diocesana del Sínodo. Durante este año nos hablará del Sínodo, un trabajo en el que nuestra diócesis

JUAN SERNA CRUZ

Una manera visual de unificar un proceso es identificarlo con una marca o logotipo oficial. La secretaría del Sínodo ha querido que este camino sinodal sea conocido visualmente con esta imagen que hoy os presentamos, que es obra de la ilustradora francesa Isabelle de Senilhes y que se utilizará en toda la Iglesia para identificar el proceso sinodal.

El logotipo representa, en primer término, a la Iglesia como un pueblo en camino. Varias figuras aluden a los distintos miembros de la Iglesia, que «caminamos juntos» (éste es precisamente el significado de la palabra «sínodo»). La autora quiere representar en esas figuras a todos los miembros de la Iglesia: jóvenes, ancianos, hombres, mujeres, adolescentes, niños, laicos, religiosos, padres, parejas, solteros... Los que abren el camino son los niños, porque -según la autora- representan a los sencillos a quienes se revelan los misterios del Reino de Dios (cf. Mt 11, 25).

El diseño incluye a un obispo, en representación del ministerio ordenado, v una religiosa, que representa a la vida consagrada. Con demasiada frecuencia se ha identificado la Iglesia exclusivamente con los pastores o con los religiosos; el dibujo incide en que la Iglesia la componen todos los bautizados y que, en este pueblo, cada uno realiza su propia misión. Además, el papa Francisco insiste con frecuencia a los pastores que no deben separarse del pueblo que tienen confiado.

En el trasfondo, en la misma dinámica de movimiento, unos trazos representan un árbol majestuoso y lleno de luz. Es, por una parte, el árbol



Por una Iglesia sinodal

comunión | participación | misión

de la vida que es la cruz del Señor. El Pueblo de Dios camina a la sombra de la cruz, que es el amor de Dios hasta el extremo. Todos los hombres son invitados a cobijarse bajo este árbol. Sus ramas enmarcan una alusión a la eucaristía, el sacramento del amor de Dios que es también el sacramento que identifica a la Iglesia como Cuerpo de Cristo.

Por otra parte, las ramas abiertas del árbol aluden a unas alas, con las que se quiere representar al Espíritu Santo, impulso que guía la marcha del Pueblo de Dios por la historia. El Espíritu de Jesús comunica su dinamismo a la Iglesia, y por eso el Sínodo no puede hacerse sin escuchar atentamente al Espíritu y solo puede comprenderse verdaderamente como una honda invitación a la oración.

Finalmente, el lema del Sínodo, en la base del logotipo, alude a esas tres realidades de la Iglesia que son la

comunión, la participación y la misión. La Iglesia es el misterio de la comunión de Dios con los hombres, así como la prolongación de la misión de Jesús a lo largo del tiempo. Tanto la comunión como la misión requieren la participación de todos los cristianos; el sínodo es una expresión de esta participación.

Hay imágenes que tienen como finalidad la contemplación y despiertan en nosotros la admiración que suscita la belleza. Otras imágenes son, por su parte, solo sugerencias que buscan transmitir una idea y ser reproducidas en nuestra actividad. La imagen que identifica al sínodo es de este segundo tipo: somos invitados a comprender nuestras comunidades como iglesias en camino, a la escucha de la voz de Dios que habla a través de los hermanos y en los signos de los tiempos. El logotipo nos invita a tener esta actitud de peregrinación y avance.



Estoy seguro de que el Espíritu nos guiará y nos dará la gracia para seguir adelante juntos, para escucharnos reciprocamente y para comenzar un discernimiento de nuestro tiempo, siendo solidarios con las fatigas y los deseos de la humanidad.

Papa Francisco

Santo Tomás de Villanueva, ejemplo para vivir el ministerio sacerdotal

El pasado 11 de octubre, se celebró en la catedral la solemnidad de Santo Tomás de Villanueva, patrono de la diócesis de Ciudad Real.

Aunque la fecha de la fiesta es el 10 de octubre, cuando se celebró en todas las parroquias de la diócesis, el obispo, don Gerardo Melgar, quiso presidir el lunes la misa en la catedral para facilitar la participación de los sacerdotes, al ser el 10 de octubre domingo.

De este modo, una buena parte del presbiterio concelebró la misa junto a don Gerardo, que reúne a los sacerdotes desde el año 2016 en esta fecha. Antes de la pandemia, la imagen del patrón que está en el retablo de la capilla del Santísimo de la catedral, recorría en procesión las calles aledañas al templo, acompañada por los presbíteros y llevada a hombros por los seminaristas.

En la homilía, don Gerardo indicó que la fiesta nos brinda la oportunidad de acercarnos al ejemplo del santo, algo que nos ayuda a vivir con autenticidad lo que el Señor nos pide. El modelo de santo Tomás no es algo solo para el pasado, solamente histórico, puesto que «los santos son testigos vivos de Cristo, fueron verdaderos modelos, ejemplo y testimonio del seguimiento de Cristo y de la vivencia del Evangelio [...] y siguen llamando la atención varios siglos después», dijo.

Recordó cómo santo Tomás de Villanueva renovó espiritualmente la diócesis de Valencia, y explicó cómo fue «un pastor entregado a su misión, sin esca-



Fue un auténtico pastor que nos puede ayudar a nosotros a vivir como auténticos pastores hoy



La imagen del santo se colocó en el presbiterio de la catedral

timar esfuerzos y entrega [...]. Recuperó el estilo de pastor que se había perdido en Valencia», puesto que durante más de cien años los obispos no habían residido en la diócesis levantina.

Recorrió la biografía de santo Tomás, ejemplo para los obispos, que recorrió la diócesis que se le encomendó y ayudó especialmente a los pobres, renunciando a sus propias rentas.

Don Gerardo, refiriéndose a los sacerdotes, expresó que santo Tomás «fue un auténtico pastor que nos puede ayudar a nosotros a vivir como auténticos pastores hoy».

Destacó tres actitudes pastorales de santo Tomás. En primer lugar su preocupación por la predicación, para que llegara a todos los fieles, algo necesario también hoy, cuando hay muchas personas que no conocen el mensaje de Cristo.

En segundo lugar, «santo Tomás vivió su misión de ser portavoz y portador del mensaje de Cristo a todos los diocesanos [...], y lo hizo con un gran ardor pastoral y evangelizador, alentando a unos, corrigiendo a otros y contando con aquellos que estaban viviendo por el camino de Dios desde el estilo de Cristo».

Por último, como tercera actitud pastoral del santo, destacó «que en su ministerio fue muy importante el amor, la dedicación y la entrega



Sintamos muy dentro de nosotros la llamada que Dios nos hace a llevar su mensaje

pastoral a los pobres. Ellos fueron sus predilectos».

El obispo animó a todos a vivir estas tres actitudes, puesto que no son algo del pasado, sino que se actualizan hoy para seguir mejor a Cristo.

Concluyó pidiendo, por intercesión de santo Tomás de Villanueva y de la Virgen María, que los sacerdotes «sintamos muy dentro de nosotros esta llamada que Dios nos hace a llevar su mensaje a todos los hombres de nuestro tiempo, a vivir con ardor pastoral y fe nuestro ministerio y seamos la señal que les hace descubrir a aquellos cuya fe flaquea que el Señor les sigue amando, les perdona y quiere que busquen en Él y en los demás hermanos lo que necesitan para vivir su vida con esperanza», dijo.

Sobre la solemnidad de santo Tomás de Villanueva

Tomás Villar Salinas, vicario general de la Diócesis de Ciudad Real, nos habla sobre la celebración de la fiesta de santo Tomás de Villanueva, que este año tuvo lugar en la catedral el lunes 11 de octubre, al coincidir esta solemnidad en domingo.

TOMÁS VILLAR SALINAS

Este año hemos podido celebrar con nuestro obispo la solemnidad de santo Tomás de Villanueva, patrono de nuestra diócesis. Por caer el día de su festividad en domingo, don Gerardo trasladó la misa de la solemnidad al día siguiente, lunes, para que los sacerdotes pudiéramos participar en la celebración eucarística.

Desde hace unos años, nuestro obispo quiere que la fiesta de santo Tomás tenga relevancia diocesana y con este fin invita a los sacerdotes, con la excepción del año pasado por la pandemia, a una concelebración eucarística en la catedral. En ella nos hacemos presentes un buen número de sacerdotes, pero la presencia de fieles es mínima.

Esta situación nos invita a recordarnos que la celebración solemne de la fiesta de nuestro santo patrono no nace de un deseo particular del obispo, sino de su preocupación pastoral porque honremos li-



Los evangelizadores,
especialmente
los sacerdotes, tenemos
el deber de aproximar a
los fieles cristianos la
vida del santo y a que
participen en la
solemnidad litúrgica,
que preside nuestro
obispo en la catedral



Un momento de la celebración el pasado 11 de octubre en la catedral

túrgicamente la memoria de quien fue declarado patrón de la diócesis y del seminario hace muchos años, tantos como la existencia de nuestra diócesis-priorato de Ciudad Real. Fue el primer obispo prior, don Victoriano Guisasola, hacia el año 1877, quien puso a nuestra diócesis bajo la protección e intercesión espiritual de santo Tomás.

A pesar de la antigüedad de esta declaración episcopal, pasa desapercibido el día de su fiesta para la inmensa mayoría de los miembros de nuestra Iglesia diocesana. Son pocos los que la celebran y muchos menos los que conocen su vida y doctrina. A día de hoy, santo Tomás es un desconocido para la comunidad diocesana. Su patronazgo abarca a todos los miembros de la diócesis de Ciudad Real -sacerdotes, laicos y religiosos -. Somos todos los miembros del pueblo de Dios los que estamos llamados a celebrar con gozo el día de su festividad, y no sólo los sacerdotes.

Los evangelizadores, especialmente los sacerdotes, tenemos el



Pasa desapercibido el día de su fiesta para la inmensa mayoría de los miembros de nuestra Iglesia diocesana

deber de aproximar a los fieles cristianos la vida del santo y a que participen en la solemnidad litúrgica, que preside nuestro obispo en la catedral. Con el fin de hacer significativamente visible nuestra gratitud a Dios por el patrocinio que santo Tomás de Villanueva ejerce sobre nuestra Iglesia diocesana, corresponde, especialmente, a las parroquias de la ciudad, animar y facilitar la participación de sus feligreses en ella.

Curso de actualización teológica para sacerdotes



Una sesión del curso en 2019

El próximo jueves 28 de octubre comenzará el III Curso de Actualización teológica para sacerdotes, que se impartirá en el Seminario.

Se trata de un espacio de lectura y reflexión teológica y espiritual que favorece el diálogo pastoral con la cultura actual, estimulando el trabajo académico y la puesta en común de lecturas y reflexiones de tipo pastoral. El tema de este curso será *El Dios vivo de nuestra fe: la pregunta por la realidad de Dios en la experiencia creyente.*



Marcos 10, 46-52. En Jericó un ciego daba voces llamando a Jesús... se le acercó y le dijo que su fe le había salvado... al instante recobró la vista y le siguió...

Comentario: Detrás de la ceguera de Bartimeo, Jesúsdescubre una pizca de insistente fe, que ve en los corazones.

Para la celebración Por sor Ana Luisa Segoviano, OSST

Domingo XXX del Tiempo Ordinario (ciclo B)

Moniciones

- ENTRADA. Este domingo en que celebramos la Jornada Mundial de las Misiones, recordamos que todo cristiano está llamado por el bautismo a la misión. Abramos nuestros corazones para que seamos capaces de compartir como testigos lo que hemos visto y oído, y vivamos esta celebración con verdadero espíritu misionero.
- 1.ª LECTURA (Jer 31, 7 9). El profeta Jeremías nos invita a la alegría porque el Señor viene a curarnos de toda enfermedad.
- 2.ª LECTURA (Hb 5, 1 6). Pablo nos dice que todos somos escogidos y llamados para anunciar al Señor. Seamos profetas al servicio de la Palabra.
- EVANGELIO (Mc 10, 46 52). Como el ciego Bartimeo en el Evangelio, anunciemos lo que hemos visto y oído, la mejor noticia: Cristo, el Hijo de Dios, se ha entregado por nosotros, porque nos ama con locura.
- **DESPEDIDA.** Dios necesita de cada uno de nosotros para gritar a nuestro mundo desesperanzado: «Animo, levántate». Como nuestros misioneros, seamos apóstoles alegres y generosos, contemos lo que hemos visto y oído.

Oración de los fieles

- **S.** Presentemos a Dios nuestras peticiones:
- Por el papa Francisco, nuestro obispo Gerardo y todos los obispos: para que, como guías de nuestra Iglesia, nos ayuden a quitarnos las vendas de nuestros ojos y anunciar con alegría. Roguemos al Señor.
- Para que el Señor infunda en los fieles de la Iglesia el espíritu necesario para anunciar con valentía el Evangelio a los pobres. Roguemos al Señor.
- Por los misioneros: para que nunca les falten las energías ni la alegría del amor de Dios. Roguemos al Señor.
- Ayúdanos a ser misioneros de la esperanza y que podamos contar a todos nuestros hermanos lo que hemos visto y oído. Roguemos al Señor.
- Por todos los que participamos en esta eucaristía: para que seamos testimonio del encuentro con Jesucristo en nuestro entorno. Roguemos al Señor.
- S. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Cantando la alegría de vivir (CLN/A3) Salmo R.: El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres (LS) Ofrendas: Bendito seas, Señor (CLN/H5) Comunión: Te conocimos al partir el pan (CLN/O25) Despedida: Canción del testigo (CLN/404)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Lunes Rom 8, 12 – 17 • Lc 13, 10 – 17 Martes Rom 8, 18 – 25 • Lc 13, 18 – 21 Miércoles Rom 8, 26 – 30 • Lc 13, 22 – 30 Jueves Ef 2, 19 – 22 • Lc 6, 12 – 19 Viernes Rom 9, 1 – 5 • Lc 14, 1 – 6 Sábado Rom 11, 1 – 2a.11 – 12.25 – 29 • Lc 14, 1.7 – 11